

Tal como se comentó antes, la producción local cubre una porción baja de la demanda total provincial.

Los pampeanos tienen un alto consumo de plantas y flores ornamentales, pero es difícil obtener cálculos fehacientes de volúmenes de comercialización, ya que los viveros y florerías no facilitan los datos reales de ventas anuales.

5. Plantas Nativas

a. Las plantas nativas en el jardín

Autor: Lic. RRNN (Dr.) Walter Muiño

Correo-e: muinio@agro.unlpam.edu.ar

Junto con la huerta, el jardín es el espacio doméstico que nos permite, en especial a los habitantes de una ciudad, tomar otra forma de contacto con la naturaleza. Es un espacio que, cuando existe en una casa, nos habla de los gustos de sus residentes. Podemos así encontrar jardines que se destacan por el diseño de sus líneas armónicas hasta los que no lucen un ordenamiento aparente. Jardines que acentúan la presencia de las flores o los que, en su ausencia, buscan realzar la belleza de tallos y hojas. Aquí el verde, único matiz de la paleta de colores de la naturaleza, descansa en la belleza del ensamble de las formas. Pero la nota común de la mayoría, o tal vez de todos los jardines es que en su composición predominan las especies exóticas ampliamente difundidas en el mercado. Sin embargo, la gran diversidad de plantas nativas en la flora argentina ofrece múltiples oportunidades para embellecerlos y conferirles además un aditivo de identidad regional.

La riqueza florística de nuestro país nos da la posibilidad de desarrollar tareas de selección, puesta en cultivo y mejoramiento de diferentes especies. Como ejemplo, *Nierembergia linariaefolia*, *Verbena intermedia*, *Polygala molluginifolia*, *Cuphea racemosa* o *Melochia hermannioides* son parte del material florístico que el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria de Castelar ha logrado mejorar con éxito para fines comerciales. Asimismo, en la Facultad de Agronomía de la UNLPam, dos tesis de Maestría en Producción Agropecuaria en Zonas Áridas han abordado esta temática. En una fueron investigadas las posibilidades de domesticación de *Junellia succulentifolia*, una Verbenácea de la Estepa Patagónica (Figura 7). En la otra, aún en desarrollo, se está haciendo lo propio con *Lepechinia floribunda*, una Labiada de amplia distribución en el Chaco, Espinal y Monte de Argentina (Figura 8).

Cada ecorregión de nuestro país pone a disposición de los investigadores una amplia variedad de recursos vegetales cuyo cultivo y selección pueden ser ensayados. En este sentido, La Pampa alberga una gran diversidad florística y los proyectos de investigación pueden brindar resultados prometedores. Para mencionar solo algunos ejemplos, *Dolichlasium lagascae*, *Trichocline sinuata* (Figura 8), o *Tymophylla pentachaeta* tentarían a más de un aficionado a complementar la composición de su jardín. Entre las Verbenáceas, *Junellia crithmifolia* o *Mulguraea scoparia* en flor impactarían con el tránsito del lila al blanco de acuerdo a su fenología, a la vez que endulzarían el aire, como también lo haría *Aloysia gratissima* más conocida como “azahar del monte” y que hoy ya es profusamente cultivada en muchos jardines pampeanos. En cuanto a las combinaciones de colores, que suelen tener un atractivo visual muy buscado entre los apasionados del cultivo de plantas ornamentales, los contrastes entre las gamas de los rojos de dos especies como *Dicliptera squarrosa* y *Stenandrium dulce* con los amarillos de *Physaria mendocina* o *Argylia robusta* (Figura 8) realzarían la belleza del jardín. Los ejemplos en términos de potencialidad podrían ser numerosos, sin embargo, hay mucho camino por recorrer en la selección y cultivo de especies nativas ornamentales que requieren un paciente trabajo de investigación. El camino ya se ha iniciado y constituye un interesante desafío para los científicos argentinos que quieran incursionar en él.



Figura 8: Arriba *Junellia succulentifolia*(izquierda) y *Lepechinia floribunda* (derecha). Abajo *Trichocline sinuata* (izquierda) y *Argylia robusta* (derecha)

b. Las variedades ornamentales INTA llegan a La Pampa

Autora: Ing. Agr. Laura Finster

Correo-e: finster.laura@inta.gob.ar

Calibrachoa, Nierembergia, Mecardonia y Glandularia son los géneros a los que pertenecen las variedades ornamentales registradas por el INTA (Figura 9). Las mismas derivan de la flora nativa de distintas regiones de Argentina y han sido obtenidas en el Instituto de Floricultura en Castelar.

Actualmente, el INTA cuenta con más de 20 variedades, de múltiples colores, que se caracterizan por ser herbáceas, con floraciones primavera-verano y aptas para ser utilizadas en borduras, canchales o macetas con plena exposición al sol.

El proceso de obtención de estos productos innovadores comienza con la colecta del recurso genético nativo. Para ello, el Instituto tiene convenios establecidos con varias provincias, ya que, de acuerdo a nuestra Constitución Nacional, ellas son las propietarias de sus recursos naturales.

A través de un largo proceso, los materiales colectados se seleccionan y mejoran, en busca de las características más apropiadas para el uso deseado (estructura, tamaño y color de flores, etc.). Los ensayos se llevan a cabo en invernáculos y también a campo. En esta última etapa, los eventuales consumidores tienen la oportunidad de expresar sus preferencias mediante encuestas de opinión en la jornada demostrativa y abierta al público que se organiza todos los años a principios de diciembre. Finalmente, se procede a la inscripción de la nueva variedad en el INASE (Instituto Nacional de Semillas).

Gracias a la firma de acuerdos de transferencia entre el Instituto y empresas internacionales, algunas de estas plantas han logrado su posicionamiento en mercados externos, tales como Estado Unidos y Japón. Parte de las regalías que se generan, son recibidas por la provincia donde se colectó el material original, dando así cumplimiento al Convenio sobre la Diversidad Biológica y al Protocolo

de Nagoya. Estos tratados internacionales apuntan a tres objetivos principales: 1) la conservación de la diversidad biológica, 2) la utilización sostenible de sus componentes y 3) la participación justa y equitativa, en los beneficios que se deriven de la utilización de los recursos genéticos.

En el ámbito nacional, la comercialización de las variedades se realiza a través de una empresa propagadora que produce plantines a partir de plantas madres con sanidad controlada provistas por el INTA y los vende a los productores florícolas. Estos completan el “engorde” hasta el estado final de las plantas, llegando así a los viveros de venta al público.

A 15 años de su creación, el Instituto de Floricultura del INTA es la única organización, en la República Argentina, que trabaja en la investigación, desarrollo e innovación florícola, creando variedades ornamentales a partir de recursos genéticos nativos.



Figura 9: Imágenes de Calibrachoa, Glandularia, Mecardonia y Nierembergia, seleccionadas por INTA

6. Encuesta

Puede Ud., acercarnos su opinión, consultas y sugerencias. Aquí le colocamos el link para acceder a la encuesta sobre este Boletín. Esperamos su respuesta.

<https://forms.gle/XYyvbG3XSgE9FpmY8>

Muchas gracias y hasta el próximo número